

La evangelización en la Escuela Sabática

«Organícense nuestras iglesias en grupos para servir».

Elena G. de White

La Escuela Sabática representa un espacio ideal para evangelizar, especialmente por medio de las unidades de acción misionera. En ellas, los hermanos se pueden organizar para desarrollar una obra más amplia en la ganancia de almas y el discipulado de los nuevos creyentes.

Elena G. de White nos motiva con las siguientes palabras: «Organícense nuestras iglesias en grupos para servir. Únanse diferentes personas para trabajar como pescadores de hombres. Procuren arrancar almas de la corrupción del mundo y llevarlas a la pureza salvadora del amor de Cristo» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 24).

Esta hermosa labor se puede iniciar de la siguiente manera: «¿Por qué no sienten los creyentes una preocupación más profunda y ferviente por los que no están en Cristo? ¿Por qué no se reúnen para interceder con Dios por la salvación de alguna persona en especial, y luego por otra aún?» (*ibid.*, p. 23).

Cada miembro puede orar por las personas que viven cerca de la iglesia y con quienes desearía empezar a estudiar la Biblia. Después, varias personas pueden unirse para conformar las unidades de acción misionera, las cuales idealmente de-

berían coincidir con los Grupos Pequeños. Estos integrantes de la unidad de acción misionera tendrán un inicio y un fin para el logro de sus objetivos (tres, cuatro, seis meses o hasta un año, según lo acordado).

En el tiempo acordado, los objetivos pueden ser:

1. Blanco de personas estudiando la Biblia.
2. Blanco de folletos de Escuela Sabática que se van a donar.
3. Blanco de revistas *Prioridades* a donar.
4. Número de personas a visitar que no están asistiendo a la iglesia.
5. Blanco de bautismos.

En la inauguración de la unidad, cada persona debe asumir un ministerio. Se recomienda nombrar: maestro, suplente, secretario, director de actividades misioneras, director de actividades sociales y vocales. Si lo consideran necesario, pueden crear otros cargos.

Luego de un tiempo de oración, se puede invitar a las personas por las que se intercedió a participar en actividades tales como:

- Cursos de cocina saludable.
- Charlas sobre familia.
- Conferencias de salud.
- Actividades sociales.
- Seminarios de salud emocional.

Después de estos acercamientos amistosos, se les puede invitar a estudiar la Biblia en cursos temáticos: profecía, fundamentos bíblicos, hogar y familia, jóvenes, entre otros.

Al finalizar los cursos, los estudiantes recibirán un diploma en una ceremonia de graduación, donde también se reconocerá a los instructores. Estas graduaciones pueden realizarse por la mañana o la tarde, contando con un grupo musical y un orador especial que resalte la importancia de este logro, recordando la gran graduación a la que estamos llamados en el reino de los cielos.

Al concluir el mensaje, debe hacerse una invitación al bautismo, considerado

como la matrícula para ser guiados por el Espíritu Santo. Después, toda la iglesia puede compartir un almuerzo o cena de confraternidad.

Tras los bautismos, el proceso de organización de nuevas unidades de acción puede repetirse. Con la ayuda de Dios, la iglesia vivirá un reavivamiento que permitirá a muchas personas conocer el maravilloso plan de salvación.

Pr. Nivardo López,
director de Escuela Sabática,
Asociación Sur de Bogotá.